

*Nuestra opinión: muy buena (4 ****)*

Puerto Madero tiene un nuevo show con figuras

Se lucen Raúl Lavié, Patricia Sosa, Guerra y Godoy

Los espectáculos de tango han proliferado en los últimos años. Ya no se trata de orquestas y cantantes sino de un complejo show que alberga distintas disciplinas artísticas.

Gustavo Zajac es uno de los directores que más ha experimentado con esta alquimia estética y le ha dado muy buenos resultados.

Para Puerto Buenos Aires elaboró un viaje por el pasado del tango y al mismo tiempo intentó pergeñar el porvenir del mismo. En esta travesía cuenta con Maximiliano Guerra, Mora Godoy y un impecable cuerpo de baile, Raúl Lavié y la impactante Patricia Sosa, quien se convierte en la gran revelación de la noche.

Con ellos, Zajac, a cargo también de la coreografía, inicia una travesía que incluye dos épocas de tango: la antigua, pero siempre vigente, y la moderna, respaldado por una fusión de géneros que subraya el espíritu multicultural de Buenos Aires a partir de resonancias sonoras que incluyen al flamenco, el jazz, el folklore, todo en las proporciones justas para dar un genuino esplendor al espectáculo. Por supuesto que el tango es el protagonista de la noche, engalanado con imágenes en video de Gardel, mientras Lavié lo acompaña en un dúo perfecto, cantante que, como es habitual, aporta voz y presencia.

Todos conocen la trayectoria de Maximiliano Guerra, quien también se sintió seducido por el tango. En esta ocasión tiene dos solos, "El tango y la milonga", con textos de Borges, recitados por Luis Medina Castro, y "Preludio para el año 3001", de Piazzolla. Sin discutir la calidad artística del bailarín, cabe decir que le faltó la sensualidad que tiene el tango cuando se baila en pareja, que sí resurge cuando baila con Mora Godoy "Adiós Nonino". Ese clima pasional que se hace presente cada vez que el cuerpo de baile aparece en escena con una precisión y una entrega sensacional. Lo mismo que sucede con Mora Godoy, que expone toda su capacidad cuando baila "La yumba", "Evaristo", "Libertango": fibra, seducción, erotismo.

La potencia se incrementa cuando Patricia Sosa se luce en escena con tres temas que le permiten volcar su caudal de voz, idóneo para el tango, con una brillante articulación de palabras, una pronunciación impecable y un fraseo muy personal pero también original. "Nostalgia", "Pasional", "El corazón al Sur" se recrean con esta nueva voz en el tango. No sólo muestra carácter en el aspecto dramático del género sino también vigor en el humor que despliega en el popurri que interpreta con Lavié, en el cual incluye temas de su repertorio como "Endúzame los oídos".

Todo el show está respaldado por una orquesta, dirigida por Humberto Ridolfi, que se suma a los artistas en un trabajo que no presenta fisuras. Finalmente el componente visual determinado por el espacio escénico, la iluminación y el vestuario, que engalana el producto artístico.

Susana Freire